

ASOCIACIÓN RURAL DEL URUGUAY

Junta Directiva

<i>Presidente</i> . . .	INGENIERO SR. CARLOS A. AROCENA . . .	Piedras 202
<i>Vicepresidente</i> . . .	» JUAN MAZA	Rincón 23
»	» FÉLIX BUXAREO ORIBE . . .	25 de Mayo 447
<i>Secretario.</i> . . .	DOCTOR » RODOLFO FONSECA	18 de Julio 209
»	» EUGENIO Z. O'NEILL	25 de Mayo 392
<i>Tesorero</i>	» THOMAS W. HOWARD	Solís 81
<i>Contador</i>	» TEODORO BERRO	25 de Mayo 201
<i>Vocal</i>	DOCTOR » ADOLFO ARTAGAVEYTIA . . .	Zabala 75
»	» EDUARDO MAC-EACHEN . . .	Andes 278
»	» JUAN CARLOS BLANCO SIENRA	Rincón 20
»	» DIEGO PONS	Florida 118

Exposiciones Ferias

Fechas solicitadas para 1904 por las Sociedades Rurales de las respectivas localidades

<i>Marzo</i>	6 de 1904	—Exposición Feria Ganadera en San José.
<i>Marzo</i>	27 de 1904	—Exposición Feria Ganadera en Trinidad (Departamento de Flores).
<i>Abril</i>	19 de 1904	—Feria Ganadera en Mercedes.
<i>Abril</i>	de 1904	—Exposición Feria Ganadera en San Eugenio (Departamento de Artigas).
<i>Septiembre</i>	15 de 1904	—Exposición Feria Ganadera en Mercedes.
<i>Octubre</i>	2 de 1904	—Exposición Feria Ganadera en Paysandú.
<i>Noviembre</i>	30 de 1904	—Feria Ganadera en Mercedes.

Gran Exposición Nacional en 1904

De acuerdo con lo resuelto por el Congreso Rural Anual, la Junta Directiva ha comenzado los trabajos tendientes a la organización de ese gran torneo, formación de jurados y programas.

Se estudia también la forma en que será elegida en una próxima reunión de la Directiva, la localidad en que este año será organizada la Gran Exposición Nacional.

AUXILIOS

Á LAS

AUTORIDADES CIVILES Y MILITARES

Publicamos á continuación los artículos del Código Rural pertinentes á los auxilios á las autoridades:

Artículo 28. — LOS CABALLOS NO SON ARTÍCULOS DE GUERRA, Y TODA VEZ QUE LA AUTORIDAD, POR CIRCUNSTANCIAS ESPECIALES, TENGA QUE DISPONER DE ELLOS, LO HARÁ PURAMENTE EN EL NÚMERO INDISPENSABLE Á LAS NECESIDADES DEL SERVICIO Y DE ENTRE LOS QUE DESIGNE EL DUEÑO SIENDO ÚTILES, DEBIENDO OTORGARSE Á SUS PROPIETARIOS EL CORRESPONDIENTE RECIBO, Y DANDO CUENTA AL GOBIERNO INMEDIATAMENTE, SI NO FUERA POSIBLE ABONARLOS EN EL ACTO.

Artículo 29. — EL AUXILIO DE CABALLOS Ó DE CUALQUIER OTRA CLASE QUE SEA, DEBERÁ SER SOLICITADO POR INTERMEDIO DEL TENIENTE ALCALDE MÁS INMEDIATO, CON CUYA AUTORIZACIÓN SE DOCUMENTARÁ AL PROPIETARIO, EN EL CASO DE NO SER PAGADO EN EL ACTO, HACIÉNDOSE CONSTAR EL PRECIO QUE SE HAYA ESTIPULADO, Ó QUE EL TENIENTE ALCALDE DELIBERE, SI OCURRIESE DISIDENCIA ENTRE EL PROPIETARIO Y EL FUNCIONARIO PÚBLICO, CIVIL Ó MILITAR, QUE SOLICITE EL AUXILIO, EXHIBIENDO LA AUTORIZACIÓN ESCRITA DEL GOBIERNO Ó DE SU JEFE SUPERIOR, SEA CIVIL Ó MILITAR.

Artículo 30. — PODRÁ OMITIRSE LA INTERVENCIÓN DEL TENIENTE ALCALDE SIEMPRE QUE EL FUNCIONARIO PÚBLICO, CIVIL Ó MILITAR, ENTREGUE AL PROPIETARIO QUE DÉ EL AUXILIO,

UN DOCUMENTO EXPEDIDO POR LA CONTADURÍA GENERAL, CON EL SELLO Y LA FIRMA DEL CONTADOR, EN QUE SE CONSIGNARÁ LA ESPECIE, CALIDAD Y PRECIO CONVENIDO. SI NO SE ARRIBASE Á UN CONVENIO SOBRE EL PRECIO, LO ARBITRARÁ EL TENIENTE ALCALDE, HACIÉNDOLO EXPRESAR EN EL MISMO DOCUMENTO DE LA CONTADURÍA QUE FIRMARÁ TAMBIÉN.

Artículo 31. — EL POSEEDOR DE DOCUMENTOS EN LA FORMA QUE EXPRESAN LOS DOS ARTÍCULOS ANTERIORES, PODRÁ COBRAR SU IMPORTE DEL GOBIERNO NACIONAL, PRESENTÁNDOLO DIRECTAMENTE POR EL MINISTERIO RESPECTIVO.

Artículo 32. — SI ALGÚN FUNCIONARIO PÚBLICO, CIVIL Ó MILITAR, CONTRARIANDO LO DISPUESTO EN LOS ARTÍCULOS 28, 29 Y 30, SE HICIERA AUXILIAR CON VIOLENCIA, EL ESTANCIERO ATROPELLADO PARTICIPARÁ INMEDIATAMENTE AL TENIENTE ALCALDE Ó JUEZ DE PAZ MÁS INMEDIATO, QUIEN TOMANDO ESCRUPULOSAMENTE CONOCIMIENTO DEL HECHO Y RESULTANDO CIERTO, EXPEDIRÁ UN CERTIFICADO EN QUE ASÍ LO EXPLIQUE, AUTORIZADO POR DOS TESTIGOS.

ESE CERTIFICADO, LEGALIZADO POR LA MUNICIPALIDAD, SERÁ BASTANTE PARA RECLAMAR DEL FISCO LA CORRESPONDIENTE INDEMNIZACIÓN, QUE SE DETERMINARÁ CON AUDIENCIA FISCAL.

Artículo 33. — EL FUNCIONARIO AUTOR DE LA VIOLACIÓN, SERÁ JUZ-

GADO Á INSTANCIA DEL MINISTERIO FISCAL Y PENADO SEGÚN LA GRAVEDAD Y CIRCUNSTANCIAS DEL DELITO.

Artículo 34. — NI AUN LLENANDO LOS REQUISITOS ESTABLECIDOS EN LOS ARTÍCULOS 29 Y 30, LE ES PERMITIDO Á NINGÚN GANADERO ENTREGAR CABALLOS, GANADO VACUNO Ó LANAR, QUE NO SEA DE SU PROPIEDAD, BAJO PENA DE RESPONSABILIDAD, EN CUALQUIER TIEMPO, PARA ANTE EL DUEÑO, PROBADO QUE SEÁ EL HECHO.

SI EL FUNCIONARIO PÚBLICO, CIVIL Ó MILITAR, SE APODERASA DE ESOS GANADOS AGENOS, CONTRA LA PROHIBICIÓN DEL DUEÑO DEL CAMPO, PRO-

CEDERÁ ÉSTE CON ARREGLO Á LOS ARTÍCULOS 29 Y 30, INCURRIENDO EN LAS RESPONSABILIDADES DEL ARTÍCULO 33 SI OMITIESE LA FORMALIDAD PRESCRIPTA POR ESOS ARTÍCULOS.

Razas especiales de ganado

Artículo 31. — QUEDA ABSOLUTAMENTE PROHIBIDO TOMAR PARA NINGÚN SERVICIO POR LAS AUTORIDADES CIVILES Y MILITARES, NINGÚN ANIMAL Ó ANIMALES DE LOS QUE SE TRATAN EN LA PRESENTE SECCIÓN, BAJO LA RESPONSABILIDAD SEÑALADA EN EL ARTÍCULO 33 ARRIBA CITADO.

Herd Book Uruguayo de la Asociación Rural del Uruguay

ANIMALES INSCRIPTOS EN EL AÑO 1903

	IMPORTADOS		NACIDOS EN EL PAÍS		TOTALES
	Machos	Hembras	Machos	Hembras	
Raza Hereford.	86	47	56	58	247
» Shorthorn	39	80	27	30	176
» Devon.	—	—	—	3	3
» Angus.	—	—	—	2	2
» Red Polled.	2	—	—	—	2
» Rambouillet	8	8	18	13	47
» Shropshire.	27	10	—	—	37
» Lincoln	5	10	—	—	15
» Caballar.	2	—	1	—	3
	169	155	102	106	532

JUAN ELISSALDE,

Encargado de los Registros Genealógicos.

Construcción de los pozos comunes

En todos los lugares donde se carece de agua, por la falta de ríos, ó arroyos ó manantiales, se recurre á la perforación de pozos, los cuales en muchos casos son suficientes para proveer á las necesidades de poblaciones enteras. La construcción de estos pozos

no ofrece, en lo general, dificultades de importancia; pero en ciertas circunstancias, este trabajo, que parece tan sencillo, ha sido emprendido sin éxito por personas dotadas de una regular inteligencia y dispuestas á gastar en la perforación todo el dinero necesario.

Hemos tenido oportunidad de ver en la construcción de una vía férrea, emprenderse con ahinco la perforación de un pozo común; y aún cuando se encontraba al frente de los trabajos una persona inteligente y acostumbrada á esta clase de obras, tuvo que interrumpir varias veces al trabajo por los derrumbes del terreno. Y sin duda que hubiera renunciado á su propósito si la perforación del pozo hubiese sido obra suya; pero como la empresa ferrocarrilera estaba interesada en ello, envió un ingeniero, el cual con grandes dificultades logró alcanzar el agua; y cuando ya creía seguro el triunfo, un nuevo derrumbe vino á destruir la obra. La presencia de un hombre práctico y dotado de cierto ingenio vino en auxilio del ingeniero y la obra pudo al fin llevarse á feliz término.

En lo general, cuando las capas de terreno que se tiene que remover son suficientemente compactas y resistentes, la operación no ofrece dificultades; y basta formar un revestimiento de mampostería después de alcanzada el agua, para que la obra quede terminada y asegurada su duración.

Pero en el caso de que las capas de terrenos no sean suficientemente sólidas, antes de alcanzar

el agua, los derrumbes vienen á obstruir la perforación.

En estos casos hay que proceder con cierta prudencia y ejecutar la obra poniendo en práctica algunos de los procedimientos que vamos á describir.

Pero antes haremos algunas reflexiones sobre la elección del lugar para la construcción de los pozos.

No todos los lugares son igualmente favorables para esto, pues como es fácil comprender, en los terrenos bajos es en donde hay más probabilidades de alcanzar el agua á menor profundidad, lo que economiza mucho el gasto. Pero si por circunstancias especiales no puede elegirse el lugar más bajo entre los circunvecinos, se procurará, al menos, no fijarse en los más altos.

Tratándose de los pozos que se construyen en las poblaciones, la elección se hará teniendo en cuenta los lugares que más concurridos son y que más necesiten el agua.

Siendo los pozos alimentados por aguas subterráneas, claro es que todo lo que se refiere al estudio é investigaciones de los lugares por donde tales corrientes pasan, será aplicable á la elección del punto que más conviene para establecer un pozo.

Se tiene como un principio que las aguas subterráneas siguen, en diferente plano, la misma dirección que las torrenciales; y en este sentido, se acostumbra hacer las perforaciones de los pozos en la parte más baja de las cañadas, en los fondos de los valles, á la orilla

de los ríos, etc. Pero aun cuando este principio sea cierto, hay muchos casos en que las aguas subterráneas siguen una dirección distinta. Esto sucede cuando las diversas capas que forman el terreno de una localidad, se inclinan en un sentido distinto de la dirección que siguen las aguas superficiales.

En todo caso es conveniente estudiar sobre el terreno la dirección de los diversos bancos de que está formado, para lo cual es conveniente hacer algunas perforaciones pequeñas y fijarse en los cortes que se practican con motivo de algunas obras, como para la formación de los terraplenes de los ferrocarriles.

Después de haber estudiado la disposición de las diversas capas de un terreno, se podrá deducir con grandes probabilidades cuál es el lugar más conveniente para establecer un pozo.

Si se tuviesen datos para suponer que en dos ó más lugares hay probabilidades de obtener el agua con igual costo, para hacer la elección hay que tener en cuenta algunas consideraciones que vamos á señalar.

Al recorrer los campos y terrenos circunvecinos al lugar elegido, hay que fijar la atención en la abundancia ó falta de vegetación de los terrenos que se encuentran en la parte más alta y de donde se supone que las aguas subterráneas bajan. En efecto, los terrenos abiertos por el arado, en los cultivos, absorben mayor cantidad de agua y la infiltración que ahí se produce es superior á la de los

terrenos erizos, deprovistos de toda clase de vegetación. Los montes y terrenos poblados de árboles retienen también mayor cantidad de agua, y en este sentido, las infiltraciones serán más grandes.

En la elección de los lugares en donde se perfora el terreno para construir un pozo, se prefiere por lo general el lugar más bajo, pues hay mayor número de probabilidades de que ahí el costo sea menor; pero debe al mismo tiempo tenerse presente que según el uso á que se destina el agua de un pozo, su posición debe variar. Así, tratándose simplemente de obtener el agua para los pequeños usos de la casa, se elegirá el lugar en donde, tanto en el costo como en el trabajo de extracción del agua, se tengan mayores economías.

Si el agua se va á sacar por medio de una simple polea ó una noria, es sin duda preferible elegir el lugar más bajo; pero en el caso en que se desee elevar el agua para el riego de algún terreno, es natural elegir el punto más alto y que domine el terreno que se desea regar.

Además, si la boca del pozo está dominando el terreno, bastará instalar una noria común ú otro aparato semejante para tener el agua á la altura conveniente; pero si el pozo se ha abierto en la parte más baja del terreno, será indispensable el hacer uso de una bomba absorbente é impelente para poder llevar el agua á la altura necesaria y será inevitable el gasto de un tubo de fierro que la conduzca.

Pero si á primera vista parece

más conveniente decidirse por la construcción del pozo en la parte más alta del terreno, hay una consideración de gran peso que debe tenerse presente: Cuando se riega un terreno con el agua que se saca de un pozo colocado en la parte más alta, aun cuando se tiene en apariencia la economía con el uso de una noria, se tiene en cambio un mal que muchas veces no se prevé, y es el siguiente: el agua que desde luego no aprovechan las plantas para su desarrollo se infiltran en el terreno y se dirige, como es natural, hacia la parte más baja; de lo que resulta el empobrecimiento constante del caudal de agua del pozo, caudal que solo podrá reponerse por nuevas infiltraciones, las cuales sólo se tendrán en un período más ó menos lejano al de las lluvias.

En el caso de un pozo construído en la parte más baja se tendrá un hecho enteramente diferente: El que las plantas no aprovechen en el momento del riego, se infiltrará también en el terreno, y, como en el caso anterior, irá hacia los lugares más bajos, y como es ahí precisamente en donde está construído el pozo, su caudal de agua tiene probabilidades de conservarse y algunas veces aumentarse de un modo notable, como se ha podido observar en diversas ocasiones. Y aún más, el agua del riego que las plantas no han aprovechado y que se infiltra en el terreno, arrastra consigo algunos principios útiles ó fertilizantes que al poco tiempo podrán encontrarse en contacto de las raíces de los vegetales. Hay, pues, una

acumulación de principios fertilizantes en las aguas de los pozos bajos que un agricultor atento sabrá aprovechar debidamente.

Hechas las anteriores indicaciones, que no son las únicas que se pueden hacer respecto á la elección del lugar en que debe construirse un pozo, pasemos á dar algunos principios para su construcción.

Debe en general preferirse hacer una excavación circular, pues de este modo se consigue con el mayor trabajo obtener la mayor superficie posible para que los veneros viertan sus aguas en el pozo. Además, al hacer el revestimiento del pozo se obtendrá con una excavación circular la ventaja de obtener mayor resistencia en las paredes.

El diámetro de un pozo puede variar, según la naturaleza del aparato elevador que se vaya á emplear, pues, por ejemplo, para la instalación de una bomba, la abertura no necesita ser tan grande como para la de una noria.

Desde el momento en que ya se ha avanzado un metro en la excavación, debe tenerse dispuesto el aparato que se necesita para extraer la tierra. Para esto, se puede hacer uso de una polea montada sobre un tripié ó de un torno. Es preferible este último, porque permite con menor esfuerzo sacar la tierra en grandes cantidades, así como al operario que trabaja en el interior.

Por medio de cubos, botes de lata ó costales, se va sacando la tierra que el operario afloja; esta clase de trabajo es bien conocido y no necesita explicación.

Cuando se presentan durante la excavación algunas capas de terreno suelto como en los lugares arenosos, es fácil comprender el peligro que hay de continuar la excavación sin haber tomado antes la precaución de asegurar las paredes que con la mayor facilidad pueden desprenderse, poniendo en peligro al operario y haciendo más laborioso el trabajo.

Para contrarrestar el mal que pudiera resultar del derrumbe de una parte de ese terreno flojo, se siguen diferentes procedimientos que vamos á describir brevemente.

Algunos se conforman con poner en esas capas sueltas unos arcos formados con cañas; pero si la capa fuere de bastante espesor, esto no basta, y hay que recurrir á otros procedimientos.

Se ha aconsejado como muy útil el procedimiento siguiente: se construye una cadena formada de diferentes piezas de madera cuyo conjunto tiene la forma del pozo circular, es preferible, según hemos indicado antes, y de un grueso algo mayor que el espesor que se vá á dar al revestimiento. Se coloca en la abertura del pozo esta cadena, que bien puede compararse á una cuba sin fondo. En la parte superior de esta cadena se va construyendo el muro de revestimiento, que en todo caso debe ser de ladrillo y cal hidráulica, para que en poco tiempo adquiera suficiente resistencia. Al mismo tiempo un operario va excavando en la parte inferior de la cadena y con regularidad en todo el derredor para que, desde el momen-

to en que la cadena no encuentre apoyo, baje con la parte de muro construída. Se continúa entonces levantando el muro y perforando el pozo, teniendo cuidado de que el muro baje verticalmente como si fuese un tubo. Desde el momento en que se llega á la capa en donde el agua se encuentra, se procura que el terreno quede firme para que el muro no se hunda, y se continúa excavando hasta que comience á encontrarse una capa de terreno firme y compacto.

Hemos visto también poner en práctica, para abrir pozos en terrenos arenosos y aun en la playa del mar, el siguiente procedimiento: se hace la excavación cuadrada, y tan pronto como se comienza á notar que el terreno se derrumba, se colocan en los lados y en la parte inferior, unas tablas bastante gruesas, que deben tener la longitud de cada uno de los lados del pozo, y á las cuales se les hacen entradas sobre el canto y cerca de las extremidades. Cada una de estas entradas debe ser tan amplia que pueda recibir otra tabla semejante por su canto. Estas aberturas, que se hacen en ambos extremos y tanto arriba como abajo, permite ir encadenando las tablas y formando una especie de huacal. No es indispensable servirse de tablas bien labradas, pues en algunos casos hemos visto hacer uso de troncos de árbol. Conforme se vá haciendo la excavación, se van colocando por la parte inferior las tablas, de modo que al concluir se encuentra todo el pozo revestido de paredes de madera. Puede después en el interior construirse

el muro de ladrillo comenzando en la parte inferior.

Al hacer el revestimiento de los pozos es preciso dejar en la parte baja pequeños vacíos para que el agua se recoja en el fondo.

Cuando se llega á la capa de agua ó cuando se desea limpiar un pozo, es preciso sacar el agua mezclada con la tierra. Para esto se han recomendado diversos instrumentos. Tal vez el más fácil de construir y de mejores resultados es el siguiente: Se toma una varilla de hierro de dos ó tres metros de longitud, á la cual se le agrega un mango transversal en una de sus extremidades. En la otra extremidad se coloca una especie de platillo de concavidad superior y que esté atravesado por la varilla perpendicularmente, sobresaliendo en la parte inferior como unos ocho centímetros de la varilla. Se hace uso de este instrumento de la manera siguiente: Se coloca en la parte media del fondo del pozo, fijándose por medio de la extremidad que sobresale del platillo. Después, por medio de una coa ó pala de mango largo, se remueve el lodo para que se llene el platillo, el cual se saca hasta la altura del operario, se vacía su contenido en un cubo para sacarlo fuera del pozo y se fija de nuevo el platillo para continuar el trabajo. También puede hacerse uso de un simple bote de lata, como los que se usan para el petróleo y al que se pone una tira de fierro en su borde para reforzarlo.

Los útiles de que pueda disponerse y el ingenio é inteligencia del que dirige la excavación, darán

en la mayoría de los casos las indicaciones más acertadas.

Al llegar á la capa en donde los veneros se presentan, es muy conveniente seguir la excavación hasta encontrar una capa de terreno impermeable; pero hay que respetar ésta, pues en muchos casos su perforación ha bastado para que se pierda el agua que ya estaba asegurada.

Cuando se encuentran los veneros, es muy común tratar de hacer excavaciones en el mismo sentido de éste, lo que no dá ningún beneficio. En efecto, una vez asegurada la entrada del agua de un venero, lo que importa es buscar otros nuevos, para lo cual lo que debe hacerse es excavar en un sentido transversal.

Aunque raras veces, puede suceder que al hacer la excavación de un pozo se llegue á viciar el aire en el fondo hasta el grado de hacer peligroso el trabajo. No son en este caso los gases de las minas ó grisús que hacen explosión cuando se introduce una luz, sino simplemente el ácido carbónico que hace la respiración difícil.

Se conoce que el aire de un pozo está viciado, cuando la respiración comienza á hacerse difícil, y una lámpara ó vela que se lleven al fondo se apagan. Como no sólo la respiración del hombre vicia el aire confinado de un pozo, sino también el desprendimiento de ácido carbónico del suelo mismo, es conveniente tener la precaución de introducir antes de comenzar diariamente los trabajos, una vela atada á una cuerda. Si la vela se apaga, debe desde luego proce-

derse á la ventilación antes de permitir que entren los operarios.

La ventilación puede hacerse introduciendo aire puro por medio de un tubo que baje hasta el fondo y al cual se adapta en la parte superior un fuelle de fragua, ó, lo que es mejor, inyectando por una parte el aire según acabamos de decir, y aspirando el que esté en el fondo por medio de otro tubo, para lo cual se calienta la extremidad de este segundo tubo por medio de una vela ó candileja, lo que permite obtener el efecto de una chimenea ó tubo de escape de los hornos.

Se ha recomendado construir los que se llaman pozos de calzoncillos en los casos que se desee establecer una noria en el pozo; pero esta recomendación sólo tiene por objeto obtener una pequeña economía en los materiales de revestimiento y en la excavación. Si se estudia bien este punto, no siempre se tiene la economía que ha indicado, tanto por la dificultad de trabajar que encuentran los operarios en un espacio muy limitado, como porque la economía de materiales es algunas veces ilusoria.

M. I. OSTO.

El cuidado de las ovejas

Encontramos en el Manual del Estanciero, el siguiente calendario práctico del cuidador de ovejas y que contiene algunas instrucciones interesantes:

ENERO

En este mes, los pastos anuales en general están secos; los calores son excesivos, y la majada debe salir á comer antes de aclarar.

Como hay poco pasto, y la oveja se sostiene con la broza que encuentra en el campo, conviene aprovechar la madrugada, hora en que esa broza está húmeda y blanda con el rocío, y la majada la come con gusto.

Saliendo al campo siquiera una hora antes de aclarar, á las 10 ya la majada ha comido bien y está satisfecha. — Ella misma se corta en puntitas, y se rodean las ovejas para guardarse unas á las otras contra los fuertes rayos del sol.

Desde esa hora, hasta las 3 de la tarde, la majada está sosegada y el pastor descansa.

A esta hora, poco más ó menos, según

el rigor de la estación, la majada se extiende de nuevo para comer.

En esta época, debe tenerse mucho cuidado con la mosca, pues cualquier animal lastimado, se enferma fácilmente.

Los días son largos, la oveja tiene tiempo de comer bien; á pesar de la interrupción de las horas del sol, las noches son cortas y templadas, y la majada descansa perfectamente en el rodeo.

Cuando el encargado de cuidar una majada es dormilón ó flojo para el trabajo, siempre tiene su majada flaca; ó porque en verano larga tarde, por dormir, ó porque en invierno, por descansar ó acobardado con el frío, la encierra demasiado temprano; pues el corral húmedo y frío destruye las ovejas.

A quien conoce el ramo, no se le puede ocultar la verdad, y le basta ver el campo y observar el estado de la majada, para conocer si ha habido descuido y pereza en quien la tiene á su cargo.

FEBRERO

Continúan el mismo cuidado que en Enero en cuanto á las horas de dejar salir

la majada al campo. Pero, si la majada está estacionada para que tenga lugar la parición en Marzo, está ya bastante preñada en Febrero, y conviene por lo tanto no moverla mucho y no hacer en ella ningún trabajo en el corral, en que las ovejas puedan sufrir apretones.

MARZO Y ABRIL

Colocamos estos dos meses reunidos en un solo capítulo, para hablar de ellos conjuntamente, porque en ellos es casi una misma la estación, y porque para este tiempo debe hallarse arreglada la parición.

Antes, existían opiniones contra el estacionamiento de las majadas, diciendo, que cuando la parición tiene lugar en épocas fijas, si ella coincide con días de lluvia ó temporal, se pierden muchos corderos, lo cual no sucede si la parición está repartida y tiene lugar en todas las épocas del año.

A pesar de este razonamiento, la práctica ha demostrado que ese desorden en las pariciones trae muchos inconvenientes y considerables perjuicios, y que lo más ordenado, lo más económico, lo más seguro y provechoso, es estacionar las majadas para que la parición se efectúe en una época fija.

La mejor, por ser estación templada, es entre 15 de Marzo y 15 de Abril; pues antes, los soles, que son muy fuertes, matan muchos corderos, y después los fríos que vienen en Mayo, matan también muchos si los toman muy tiernitos. Por esta razón, es más bien preferible Marzo, pues el tiempo es templado y tardan más en llegar los fríos.

En esta época la oveja está gorda, hay pasto verde, tiene por consiguiente más leche, y el cordero, como que está mejor alimentado, empieza á criarse más fuerte.

Es muy claro, además, que en los meses fríos de Junio y Julio no conviene la parición, pues los fríos, los hielos y las lluvias, ocasionan muchas pérdidas; y que en Diciembre y Enero no conviene tampoco, no sólo por los excesivos calores, sino porque no hay pasto verde, las ovejas tienen poca

leche y los corderos se crían muy débiles.

No es tampoco conveniente que las fuertes pariciones vengan en Septiembre, Octubre y Noviembre, porque en esa época es necesario trabajar las majadas, hacerlas sudar, esquilas, y todo esto causaría muchas pérdidas.

El dueño ó director del establecimiento, puede elegir la época que juzgue más conveniente para traer la parición, pero ya hemos dado las razones por las cuales conviene preferir los meses de Marzo á Abril, siendo más conveniente el primero.

Debemos decir además, que aun cuando puedan obtenerse tres pariciones en dos años, lo más conveniente para obtener un producto mejor y conservar más sus ovejas, es una sola parición anual, lo cual remunera ampliamente el trabajo y el capital invertido, como ningún otro negocio, ni en éste, ni en ningún otro país.

Por el estado de la majada, se comprende que esta es la época en que reclama mayor cuidado, y una constante dedicación de día y de noche.

No debe de hacerse en la majada ningún trabajo de encierro; debe movérsela lo menos que sea posible, cuidándola lo más cerca que se pueda del rodeo ó en donde encuentre alimento más cerca y abundante, para que no camine mucho, y no estrecharlas tampoco. — El pastor no debe moverse un solo instante del frente de su majada, y es necesario también tener un especial cuidado de noche.

Durante la parición, conviene mucho hacer algunas separaciones para el mejor cuidado, á fin de lograr todos los corderos, evitando que se aguachen y se mueran, é impidiendo que sus enemigos naturales los destruyan.

Sobre esto es necesario el mayor cuidado, esmero y proligidad, sin lo cual no hay adelanto ni progreso posible.

Toda oveja que ha parido en el día, especialmente en la tarde, tiene que quedar en el campo, recogiénola recién al día siguiente, y por esto es muy esencial

que la majada esté cerca. Lo que en la noche nace en el rodeo ó en el corral, queda allí sin salir al campo á la mañana.

Con todas estas ovejas recién paridas debe irse formando un grupo, que ha de cuidarse aparte, lo cual es muy fácil, pues en ese estado la oveja camina muy poco.

En esa formación de grupos de ovejas recién paridas, que deben ser tenidas aparte, conviene mucho cuidar que esos grupos se formen de corderos que tengan más ó menos una misma edad.

No conviene absolutamente juntar en un mismo grupo los corderos tiernitos con los más grandes, porque el cordero que ya está duro, es caminador y muy juguetón.— De noche, especialmente en las noches templadas y de luna, se juntan en puntas á retozar, los chiquitos, se mezclan entre ellos, se pierden de las madres y se aguan.

Las ovejas nuevas pierden el cordero con mucha facilidad, y es necesario cuidar que se separen lo menos posible.

Para el cuidado separado de estos grupos, se hacen corrales provistos de cualquier rama, ó de viznaga, los cuales ofrecen también un regular reparo á los corderitos.

El encargado de la majada no debe descuidarse un solo momento, y debe vigilar tanto las ovejas que duermen encerradas, como las que han quedado afuera y pasan la noche en el campo.

Por la noche, no faltan perros dañinos que vienen de la vecindad, y algunas veces hacen mucho destrozo.

Pero los enemigos más peligrosos, los que más abundan, y que si el encargado se descuida se llevan muchos corderos, son los zorros.

Aunque se asegura que la oveja en estado primitivo ó salvaje manifiesta alguna bravura, en el estado de domesticidad es tal vez el único animal que no defiende su cría.

Los zorros son muy confiados, muy atrevidos, no tienen miedo ni respeto sino á los perros, y como son tan sagaces apro-

vechan el más pequeño descuido para realizar sus empresas.

Cuando el zorro se acerca, la oveja, que es sumamente tímida y conoce al enemigo de su hijo, se asusta, bala y le zapatea por delante; pero el astuto enemigo amuja las orejas, le gruñe, y se come el cordero.

Al cordero chico lo empieza á comer por el hocico; le deshace las carretillas que son tiernitas, y enseguida lo devora.

Cuando el cordero es grande, las carretillas son duras, el zorro cazador lo empieza á comer por la rabadilla; según la edad del cordero, empieza su banquete por uno ó por otro extremo de la víctima, y un buen pastor debe perseguir sin descanso á este terrible enemigo.

De día, los enemigos del cordero son los caranchos; los persiguen mucho, les sacan los ojos vivos, y por consiguiente, si el pastor es descuidado ó se duerme cuando está cuidando una majada, le hacen grandísimo daño.

Hechos los grupos que hemos indicado, pueden tenerse así separados un mes, ó mes y días cuando más; en cuya época se señalan los corderos, se castran, y se le sigue cuidando separados hasta que sanan, y es recién cuando debe volverse á juntar toda la majada.

Debe observarse que la señalada y operación de los corderos, es conveniente hacerlas lo más chicos posibles, cuando más al mes de nacidos, pues así sufren menos la operación, engordan más, tienen después mejor carne, más sebo y lana más crecida y más fina.

Cuando la operación se les hace siendo muy grandes, es más peligrosa, sufren más y se mueren muchos.

Estos corderos se crían sin cuernos; pues en la especie ovina, el cuerno es signo de virilidad, razón por lo cual en la elección de los carneros destinados para padres, se busca siempre que sean bien cornamentados.

Si es necesario hacer esta operación á algún carnero grande, ha de hacerse á cuchillo ó á fuego; pues lo que se dice á

vuelta no sirve, en razón de que los animales quedan enfermos, y no sanan ni engordan hasta los dos años.

No debe hacerse señal de botón en la nariz, ni nariz partida, porque estropea mucho el cordero, lo incomoda para mamar y se pierden muchos.

La mejor señal es la de cortes en las orejas, pues no son peligrosos y sanan pronto.

A las hembras, se les corta la cola, pero debe tenerse cuidado de hacerlo por la misma coyuntura, y no trozándoles el hueso que es tiernito, y el cuchillo lo corta con facilidad, pero después sanan más difícilmente.

Como á pesar de los cuidados del encargado de una majada, muchas ovejas pierden la cría, es necesario también irlas separando y cuidarlas aparte, para mantenerlas así cuando menos 30 días.

Después de este tiempo, se les ponen padres, proporcionalmente al número que sean, los que después se sacan, mezclando estas ovejas con la majada.

Esta segunda parición, destinada á reponer las pérdidas que ha habido en la primera, viene en Octubre, que es también un buen mes, templado, hay abundancia de pasto verde y las ovejas están gordas.

En esta estación, especialmente en Abril, no debe descuidarse la majada para librarla de los *empastes*, pues el trébol está tierno, y es muy peligroso.

MAYO, JUNIO Y JULIO

En estos meses, que son lluviosos y fríos, debe sostenerse la majada en el rodeo, hasta que se quite la helada, pues si sale muy temprano, se destruye mucho el campo con el pisoteo, y por donde pasa mata todo el pasto tierno.

Como los pastos son poco nutritivos en esta estación, las noches muy largas, y no conviene dejar salir la majada muy temprano al campo, las ovejas salen hambrientas, no reparan el pasto que comen, y si hay en el campo alguna yerba venenosa puede ocasionar muchas pérdidas.

Este y otros inconvenientes propios de la estación de las heladas, y de las lluvias con viento frío, se evitan en gran parte, haciendo que al largar la majada vaya el pastor adelante, sujetándola hasta el campo donde debe pastar, y allí debe cuidarla hasta que ha comido bien y empieza á echarse.

En todo esto debe haber mucho cuidado y la mayor precaución y prudencia de parte del encargado de una majada; no conviene tampoco que las ovejas salgan al campo demasiado hambrientas, pues en ese estado es más fácil el empaste y por consiguiente la muerte de los animales.

La majada ha de cuidarse en el campo hasta entrarse el sol, pues los días son cortos y conviene que aprovechen lo más que puedan. A la hora indicada debe traerse al rodeo.

No conviene encerrar la majada en el corral desde temprano, y esto no debe hacerse hasta las 9 ó las 10 de la noche, á fin de que lo encuentren seco para pasar la noche en él. Las ovejas encerradas en el corral en el tiempo frío, se abrigan las unas á las otras; pero si está mojado, con la frialdad y las noches largas se enflaquecen mucho.

Quien cuida bien, conserva siempre su corral seco. Encierra en él su majada á las 10 de la noche, y á la madrugada la saca y la pasa al rodeo donde debe sujetarla hasta la hora de dejarla salir al campo.

Teniendo, como hemos dicho, un rodeo alambrado y con abrigo de saúco, no es indispensable encerrar en el corral, pero es necesario tratar de conservar seco el piso del rodeo.

El rodeo alambrado facilita muchísimo el cuidado en estos meses de riguroso invierno, pues por los días cortos, los pastos escasos y de poco alimento, las noches muy largas, las lluvias y los vientos muy fríos, obligan á cuidar las majadas en el corral ó en el rodeo para impedir que salgan al campo sino en las horas convenientes.

Cuando llueve, no debe encerrarse en el corral, pues el barro es muy frío y le hace

mucho mal á la oveja; pierde mucha lana y se adelgaza mucho la majada.

En tal caso, debe dejársela en el rodeo, y si allí hay mucho barro, es indispensable situarla fuera del rodeo, en un punto alto y cuidarla en la noche.

No obstante, atendiendo al estado de la majada y á las circunstancias especiales, muchas veces cuando llueve con viento frío, y no hay abrigo en los corrales, es necesario encerrar, á pesar de los inconvenientes que hemos señalado, no para impedir que se vayan las ovejas, sino por la necesidad de tenerlas juntas, para que se abriguen, dándose calor las unas con las otras.

Esto debe hacerse, sin embargo, lo menos posible, y sólo en casos de mucha necesidad.

AGOSTO Y SEPTIEMBRE

En Agosto el tiempo es ya más templado; los vientos son frecuentes y fuertes, sin faltar tampoco algunos días fríos y lluviosos en los cuales debe cuidarse la majada como se hace en Junio y Julio.

Los pastos tiernos nacidos en Marzo y Abril, y que se han conservado casi estacionarios durante el invierno, empiezan á crecer y desarrollarse rápidamente con el tiempo templado de Agosto y Septiembre; y como este movimiento anual de los pastos viene acompañado del de *empastes*, empieza en este tiempo el cuidado constante del pastor, para evitar en lo posible este mal á sus animales.

Ya hemos dicho que el empaste tiene lugar en todo tiempo, y siempre es igualmente peligroso, pero en Agosto y especialmente en Septiembre, como todos los pastos están tiernos, les gusta mucho á las ovejas, y no hallando otra cosa que comer, el peligro mortal del empaste se aumenta considerablemente.

En Septiembre, dá principio el cuidado especial del encargado de la majada, para el aseo de sus lanas.

Los pastos tiernos son una purga natural para las ovejas como para todos los

ganados, y es necesario en este mes limpiar prolijamente las majadas, y como se aproxima la esquila, conviene hacerla sudar algunos días que caliente el sol, para que larguen la grasitud, y la lana adquiera mejor vista y todo el peso que debe tener.

Si no se hace ese trabajo, la lana de la esquila sale sin vista, seca, y por consiguiente de menos peso.

La operación de *descascarrear*, que tiene lugar en esa época, hace sudar las ovejas; —pues como esta limpieza se hace con tijera, la majada trabaja y suda.— Esta operación la hace el mismo puestero ó encargado de la majada, aunque emplee en ella varios días, lo cual no sólo no tiene inconvenientes, sino más bien, ventajas para las ovejas.

Algunos acostumbra también á desbarzar todas sus ovejas en el mes de Septiembre, pero creemos que esto no es conveniente, porque eso es crearle una necesidad á toda la majada, pues hecha esta operación un año, se hace ya indispensable repetirla anualmente, y un año que no se desbacen se ponen chapinas todas.

Así, pues, lo más conveniente es dejar esta operación para el momento de la esquila, y entonces desbasar únicamente aquellos animales á que se les haya crecido extremadamente el bazo.

Quien cuida bien una majada, y se empeña en obtener buenos productos, debe á fines de Septiembre, como que se aproxima la época de juntar los padres, separar todas las borregas tiernas, para cuidarlas aparte algunos meses, hasta que les llegue la época de servir.

OCTUBRE Y NOVIEMBRE

En las majadas estacionadas y dispuestas para que la parición venga en Marzo, los padres vuelven á la majada el 1.º de Octubre.

Según la época en que hayan sido retirados, han pasado separados cinco ó seis meses, y si han sido cuidados debidamente, deben estar sanos y gordos para esta

época, prometiendo así al hacendado un producto mejor.

Esta es la época de la importante operación de esquila, afares y sacrificios.

El tiempo de la esquila varía algo entre el Norte y el Sud de la Provincia, por diferencia de clima.

En el Norte, donde los calores se anticipan un poco, las esquilas empiezan generalmente desde el 1.º de Octubre, época en la cual todavía no pueden empezar en el Sud porque aún hay días muy fríos.

No obstante, en algunos años, se han efectuado ventas en la plaza de Buenos Aires en los primeros días de Octubre, de lanas esquiladas á fines de Septiembre; y no de ovejas cuidadas á galpón, sino de majadas cuidadas á campo.

Esta anticipación es sumamente peligrosa, pues sobreviniendo como sobrevienen todavía días lluviosos y fríos, hay un gran peligro de mortandad en las ovejas recién esquiladas.

Así ha sucedido este año en el caso citado, y tenemos conocimiento que por esa causa, se le han muerto á un solo hacendado en San Pedro más de tres mil ovejas.

Creemos que en el Sud las esquilas no deben dar principio sino del 15 de Octubre en adelante.

Puede asegurarse también que el 1.º de Octubre la lana no ha completado todavía su crecimiento y su engorde. La oveja sale

recién de los fríos, flacuras y penurias del invierno, ha comido hasta entonces pastos sin sazonar, y su lana no está tampoco en sazón.

Es en Octubre cuando empiezan recién los pastos á sazonar, y en esa época sazonan también los engordes y la lana; es decir, que llegan á la época de su mayor crecimiento.

No es suficiente que las ovejas hayan sudado en los días de sol caliente de Septiembre; se necesitan los calores de Octubre para que suden, suelten bien la gordura, dándole vista y vida á su producto.

El trébol empieza generalmente á madurar á fines de Octubre, y la semilla empieza á caer recién en Noviembre, que es cuando se pega á la lana.

A veces se anticipa y otras se atrasa un poco; y esto no debe dejar de observarlo con el mayor esmero el que cuida una majada, pues le conviene al hacendado demorar su esquila los más días que pueda, á fin de que acabe de florecer su lana, como se dice, cuando ha adquirido un completo estado de crecimiento.

DICIEMBRE

Ninguna indicación especial hay que hacer respecto á los cuidados de este mes. Por los fuertes calores, es aplicable cuanto hemos dicho para el mes de Enero.

Producción de naranjas sin semillas

En el Estado de California se producen anualmente millares de cajas de naranjas sin semillas. Esta clase de naranjas fué introducida por primera vez en los Estados Unidos por Mr. William F. Judson en 1872. Era él en aquella época cónsul de ese país en Bahía, Brasil, y allí tuvo noticia de como sesenta millas al interior, en una de las riberas del Amazonas, se daban naranjas que no tenían semillas. Pronto obtuvo algunas de estas frutas, así como retoños de los árboles, los cuales remitió

al Departamento de Agricultura de WASHINGTON. Al principio dichos retoños no llamaron mucho la atención, y al año siguiente sólo quedaban cuatro, que fueron enviados á Mr. Horatio Tibbetts, de California, que los había pedido al Departamento para hacer con ellos experimentos.

Al cabo de cinco años de haber sido sembrados, produjeron una cosecha de 16 naranjas, y los agricultores llegaron á dudar mucho de que el resultado final fuera satisfactorio, especialmente en cuanto

Diciembre — 1903

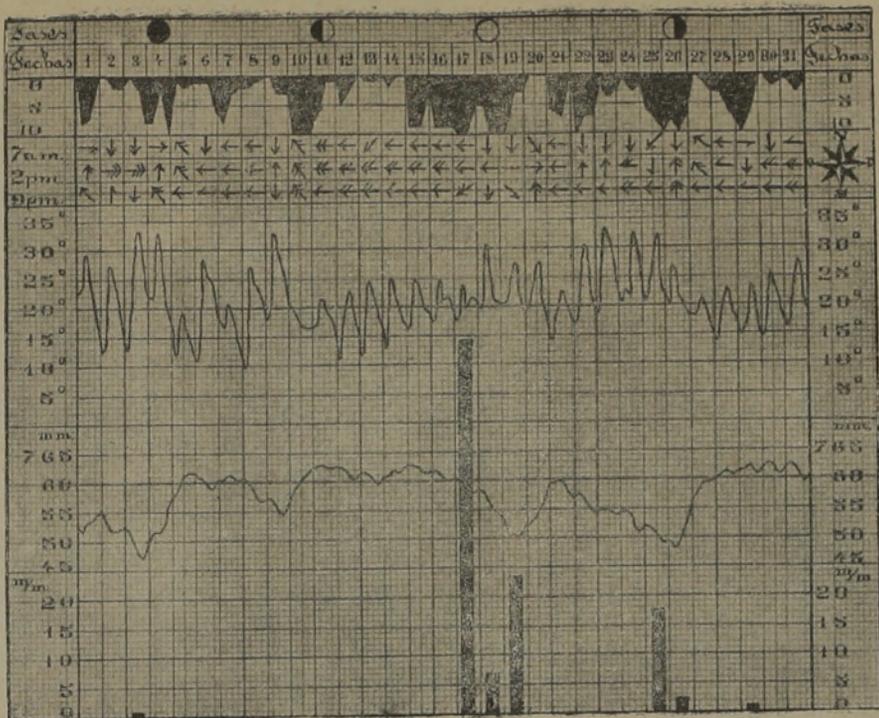
NEBULOSIDAD de 0 á 10
(Observaciones de las 7^h, 14, 21)

VIENTO — (en klms. por hora)
1 barba = k. 0 á 2 4 barbas = k. 36 á 54
2 barbas = » 2 » 18 5 barbas = » 54 » 72
3 barbas = » 18 » 36 6 barbas = » 72 » 108
7 barbas = klms. 108 más

TEMPERATURA C. — (sombra)
(Observaciones de las 6^h, 12, 18, 24: intercalando donde corresponde el máximo y minimum absolutos).

PRESIÓN BAROMÉTRICA
en ^{mm} al nivel del mar
(Observaciones de las 6^h, 12, 18, 24)

LLUVIA — en ^{mm} — (Totales diarios)



á la calidad de la fruta. La segunda cosecha fué de una caja de naranjas de superior calidad. Por dos años Mr. Tibbetts continuó sus experimentos con muy poco éxito, y por último, resolvió injertar ramas de naranjo sin semillas en troncos de naranjo ordinario.

Entonces se vió que el injerto se desarrollaba perfectamente, convirtiéndose en rama del árbol primitivo, que luego debía producir solamente naranjas sin semillas, una vez que la había despojado de todas sus otras ramas. Hay en California plantaciones de naranjas sin semillas que han producido un beneficio neto de \$ 250 á

300 por acre durante varios años. La ciudad Riverside, que era en época no lejana una pequeña aldea, cuenta hoy con una población de 54.000 habitantes.

Está situada en la región que produce mayor número de naranjas en el mundo—1:600,000 casas de naranjas. Los habitantes de esta población están deseosos de que los dos naranjos primitivos, que fueron la fuente de prosperidad de la localidad, y á los cuales se debió la fundación de la ciudad, sean colocados en algún parque público y debidamente protegidos, para que sirvan como una lección objetiva á las futuras generaciones.

Antigüedad del pedigree

Se previene á los señores hacendados y cabañeros, que la Junta Directiva de la Asociación Rural del Uruguay, ha resuelto no inscribir en el Herd Book del Shorthorn desde el 1.º del año corriente en adelante, animales importados, cuyo pedigree no arranque del año 1850 por lo menos

Para la raza Hereford, se ha resuelto pasar nota á la Sociedad Rural Argentina, á fin de uniformar con ella lo que corresponda para la mayor garantía de pureza en esa raza.

Montevideo, Enero 1.º de 1904.

REGISTRO GENEALÓGICO

Inscripciones de animales puros, raza Durham, nacidos en la estancia «Campana», Colonia, solicitadas por su criador el señor Tomás Bell.

Fecha de la solicitud: Enero 12 de 1904.

Nombre: PRINCES OF LORNE 14th.

Señal especial: número 33 en la oreja.

Sexo: hembra.

Color: rosilla.

Nacida: el 3 de Octubre de 1903.

Padre: *Sherborne Fancy*, 3,376 H. B. A. 77,852 H. B. I.

Madre: *Princess of Lorne* 8th 523 H. B. U.

Nombre: BLOSSOM 68th.

Señal especial: número 34 en la oreja.

Sexo: hembra.

Color: rosilla.

Nacida: el 9 de Octubre de 1903.

Padre: *Sherborne Chief*, 3372 H. B. A.

Madre: *Blossom* 65th 555 H. B. U.

Al dorso de esta solicitud dice: Certificado que la vaquillona Blossom 65th fué cubierta en mi cabaña del Rincón, República Argentina, por *Sherborne Chief* 3,372 H. B. A. antes de ser importada á este país. Firmado: Tomás Bell.

Inscripción de un animal puro, raza Ruso Normanda, solicitada por sus criadores los señores Anaya é Irigoyen.

Fecha de la solicitud: Enero 19 de 1904.

Nombre: FÉNIX.

Sexo: macho.

Color: doradillo.

Nacido: el 3 de Septiembre de 1903.

Padre: *Otwajny* 85 S. B. U.

Madre: *Juno*, 83 S. B. U.